

Utilización de técnicas de escalamiento para el estudio de la preferencia de elección de pareja en el joven adulto

Lic. Silvia Requena Gonzales

RESUMEN

En la presente investigación, se recurrió al uso de las técnicas de pares comparados de Thurstone (1927) y a la técnica de despliegamiento de Coombs (1950) para medir la preferencia en la elección de pareja en el continuo del desarrollo personal-social del joven adulto en el área afectiva. A partir del uso de estas técnicas que se adecuan de manera óptima a los propósitos de este estudio, se pudieron identificar los rasgos entendidos metodológicamente como estímulos que los jóvenes estudiantes de psicología consideran como importantes y referentes en la conceptualización de la elección de pareja.

PALABRAS CLAVE

Técnica de escalamiento, Elección de pareja.

La presente investigación refiere la aplicación de un modelo teórico metodológico de investigación en el campo psicosocial a partir del uso de las técnicas de escalamiento y de pares comparados para la definición y medida del continuo personal social del joven adulto en el área afectiva, específicamente en la temática de la preferencia de elección de pareja en el joven adulto en alumnos de la carrera de Psicología.

En Psicología evolutiva, la edad resulta ser una variable vacía, es decir, que por sí misma no explica nada y el paso del tiempo por sí solo no aporta elementos que nos ayuden a comprender los procesos de desarrollo psicológico.

La edad tiene un indudable valor descriptivo y referencial, ya que suele ir asociada a una serie de circunstancias y cambios que si bien tienen capacidad explicativa, no necesariamente de causalidad. Entonces, se puede decir que las relaciones entre edad y conducta son de tipo correlacional, no de tipo causal. Es así que en el proceso de desarrollo psicológico del hombre, determinados cambios son más característicos de unas edades que de otras, pero eso no significa que sea la edad la que produce por sí misma dichos cambios.

Cuando nos ocupamos de las etapas del desarrollo, se suele hacer una fragmentación de la adultez a la vejez en agrupamientos de edades que

permiten de alguna manera hablar y hacer una caracterización de la adultez temprana (típicamente, desde los 25 a los 40 años), de adultez media (típicamente, desde los 40 a los 65 años), de adultez tardía o vejez inicial (típicamente de los 65 a los 75 años) y de vejez tardía (típicamente, por encima de los 75 años). Sin embargo, el valor de esta fragmentación es bastante relativo porque surgen otras denominaciones, otros agrupamientos de edades con otros límites cronológicos y otras denominaciones que también son posibles.

Ahora bien, merece la pena abordar los diferentes significados del concepto de edad, ya que nos permitirá situar mejor el significado de las etapas del desarrollo posteriores a la adolescencia.³

- Edad cronológica: referida al número de años que han transcurrido desde el nacimiento de una persona.
- Edad biológica: es una estimación del lugar en que una persona se encuentra respecto a su potencial de vida. Este concepto está relacionado con la salud biológica y no tanto con la edad cronológica, por ejemplo: dos personas de 60 años pueden tener una edad biológica muy diferente, una de ellas puede

³ Birtren y Renner. 1977. Citado en Palacios, J. Marchesi, A. Coll, C. (1999)

presentar una integridad física muy saludable y otra puede manifestar grandes deterioros de salud.

- La edad psicológica tiene que ver con la capacidad de adaptación de la persona, es decir, con sus posibilidades para hacer frente a demandas del entorno. Dos personas de la misma edad cronológica pueden presentar edades psicológicas diferentes, si una es capaz de utilizar sus recursos psicológicos (inteligencia, motivación, autonomía, emoción, competencia social) para responder responde de manera adecuada a los retos de la vida cotidiana, mientras que la otra persona muestra dificultades en alguna o varias de estas áreas.
- Edad funcional: integra los conceptos de edad biológica y edad psicológica, y se refiere a la capacidad de autonomía e independencia, por ejemplo: para vivir sola, una persona requiere tener un cierto nivel de salud biológica y un cierto nivel de competencia psicológica que le permitan desarrollarse y afrontar con seguridad y autonomía los retos de la vida cotidiana en lo laboral, profesional como en el campo afectivo.
- Edad social: tiene que ver con los roles y las expectativas asociados a determinadas edades. Por ejemplo: forma parte de estas expectativas que a los 30 años una persona se encuentre trabajando, que hasta los 40 haya tenido un hijo, que hasta los 65 años acceda a una jubilación, y que unos años más tarde se convierta en abuelo. La edad social es importante porque marca los parámetros de la vida de los habitantes en una sociedad.

Al analizar esta propuesta, es importante considerar los cambios en las costumbres y expectativas que en la actualidad se están dando en occidente. En los últimos años, se observa la tendencia a flexibilizar mucho los márgenes de la edad social.

La vida adulta ocupa la mayor parte de la existencia humana, alrededor de dos tercios de la total de la persona. Su inicio puede fijarse en tal o cual momento cronológico, por ejemplo: la bibliografía referente a este tema plantea su comienzo entre los 20 y 25 años, pero esto

responde a una visión convencional. Por lo tanto, su inicio es variable e impreciso, depende de factores: culturales, sociales, económicos, como también de criterios e influencias normativas relacionadas con la edad de las personas, influencias normativas relacionadas con la historia y finalmente las influencias no normativas (Palacios 1999). A la propuesta de los conceptos de la edad que vimos anteriormente, integremos esta segunda propuesta que refiere la intervención de factores normativos que participan significativamente en la edad y la vida de las personas.

Las influencias normativas con la edad tienen que ver con factores que afectan el desarrollo psicológico en relación relativamente estrecha con la edad. De manera que conociendo la edad de una persona podemos hacer predicciones razonablemente acertadas sobre algunos procesos evolutivos, por ejemplo: saber que un niño de 6 – 8 años puede razonar lógicamente y tiene cierto control emocional, así como suponer que en esta etapa de su vida las relaciones con otros niños de su edad son fundamentales.

Las influencias normativas relacionadas con la historia afectan a todas las personas que viven en una época y una sociedad determinada, pero no a quienes han vivido o vayan a vivir en otra época y otra sociedad. Estas influencias presentan un perfil inverso al de las relacionadas con la edad, por lo tanto, el momento histórico que vive un grupo humano tiene una importancia significativa. El concepto más estrechamente asociado con estas influencias normativas relacionadas con la historia es el de generación.

Las influencias no normativas hacen referencia a experiencias que tienen un carácter idiosincrásico o cuasi-idiosincrásico, es decir, trata de experiencias por las que se sabe que no pasan todos los que tienen una misma edad o los que pertenecen a una determinada generación, por ejemplo: si una niña se convierte en madre, se trata de un hecho no normativo. Entonces, lo que hace que un hecho sea no normativo es, por un lado, que afecte a algún o algunos individuos y, por otro, que tal hecho sea impredecible respecto a su ocurrencia en un momento determinado, al contrario de lo que ocurre con las influencias normativas que son

predecibles biológica o generacionalmente, según corresponda.

En este sentido, el final de la adolescencia y el inicio de la adultez temprana o del joven adulto no están claramente definidos. La entrada en la vida adulta se produce a través de un proceso menos perceptible y más dilatado que la entrada en la adolescencia. Hay distintos hitos en esta entrada, índices varios que señalan que ya se es adulto. En la sociedad occidental, hasta hace poco tiempo, lo eran el casamiento, el abandonar la casa paterna y formar un hogar y familia propia, el primer trabajo para el varón, etc. Actualmente, este panorama ha cambiado. Las relaciones sentimentales y sexuales se desarrollan con frecuencia al margen del matrimonio, e incluso sin una convivencia en hogar privado. El factor económico evidenciado en el marcado índice de desempleo y la dificultad de encontrar trabajo con relativa estabilidad incide de manera significativa en que los jóvenes no lleguen a constituir una relación de pareja con miras a formar un hogar y como consecuencia una familia, al contrario, se observa que tardan más tiempo en independizarse, en tener casa propia y formar una familia. Las relaciones de pareja pueden establecerse precozmente, desde la adolescencia, pero se aplaza el proyecto de un hogar.

En este marco de justificación, se desarrolla la presente investigación con un grupo de estudiantes universitarios de la carrera de Psicología que se encuentran en este proceso transitivo entre la adolescencia y la vida adulta con quienes se fueron tratando estas temáticas en los contenidos de la materia Psicología del desarrollo humano. En este sentido, el interés de este trabajo se focaliza en identificar y definir si los rasgos que se plantean como estímulos están relacionados con la preferencia de elección de pareja dentro del continuo del desarrollo personal-social del joven adulto en el área afectiva.

Los rasgos identificados y trabajados con los estudiantes son los siguientes: realización personal afectiva (RPA), seguridad afectiva (SA), persona indicada (PI), presión familiar (PF) y edad de casarse (EC). Si bien los rasgos presentados no se encuentran claramente definidos y sustentados teóricamente ni argumentados en la literatura como caracterización de preferencias de pareja en el joven adulto, se expresan como puntos importantes

y de interés para analizarlos, ya que fueron identificados y tratados por los mismos jóvenes que formaron parte de esta investigación. Para este trabajo, se planteó la preferencia de pareja dentro del continuo personal-social afectivo del joven adulto, donde se ubicaron los estímulos: edad de casarse (EC), y realización personal afectiva (RPA) en los extremos del continuo respectivamente.

Es interesante analizar esta relación que se propone a través de las técnicas de escalamiento. Por lo tanto, el trabajo que aquí se presenta plantea los siguientes objetivos:

1. Identificar los estímulos que expliquen la preferencia de elección de pareja en el continuo personal-social del joven adulto en el área afectiva.
2. Obtener -una vez definidos los estímulos- las puntuaciones de las personas a partir de los distintos patrones de respuestas ofrecidos por éstas.
3. Analizar el valor explicativo de los estímulos identificados respecto a la preferencia de elección de pareja en el continuo personal-social del joven adulto en el área afectiva.
4. Determinar las posiciones de cada sujeto en el continuo personal-social del joven adulto en el área afectiva.
5. Utilizar estos instrumentos de medida (técnicas de escalamiento y pares comparados) y aplicarlos a la realización de investigaciones para, de esta manera, tener un conocimiento y una óptica clara y objetiva de fenómenos, hechos y situaciones psicosociales en nuestro medio.

I. MÉTODO

Para la aplicación de los dos instrumentos de escalamiento, se procedió de la siguiente manera. En primera instancia, es importante señalar que el tema de la presente investigación “La preferencia de elección de pareja en el continuo personal-social del joven adulto en el área afectiva” responde a los contenidos vistos y trabajados con los estudiantes

que cursaron la materia de Desarrollo humano de la carrera de Psicología de la cual fui docente.

El tema “La elección de pareja” fue tratado en clases y conjuntamente con los estudiantes se identificó un listado de treinta estímulos posibles y más característicos que podían referir la temática. Mediante la técnica “Bola de nieve” se fueron descartando los estímulos hasta quedar cinco de los treinta que se plantearon en un inicio. Estos cinco estímulos son los que conformaron el continuo personal del joven adulto en la situación de elección de pareja y que posteriormente fueron ordenados en todos los posibles pares de estímulos.

Las escalas de medición de actitudes, inclinaciones, preferencias, elecciones propuestas por Thurstone (1959) tienen como fin proporcionar una medida cuantitativa de la posición relativa del individuo a lo largo de un continuo de actitud unidimensional, ya sea de carácter psicosocial, afectivo, político, etc. Se han ideado procedimientos especiales en el intento de conseguir la comparabilidad de las puntuaciones de una escala a otra, la igualdad de las distancias entre las unidades de la escala y la unidimensionalidad u homogeneidad de los elementos. Como ejemplo de la elaboración de escalas tipo Thurstone, tenemos escalas para medir la actitud hacia la iglesia, el patriotismo, la pena de muerte, la guerra. Por otro lado, Guttman y Coombs plantean métodos que tienen la particularidad de conseguir un escalamiento a partir de la presentación de un conjunto de estímulos que interactúan entre sí conformando una relación de objetos y sujetos.

En el presente estudio, se recurrió al uso de las técnicas de pares comparados de Thurstone (1927) y a la técnica de desplegado de Coombs (1950) para medir la preferencia en la elección de pareja en el continuo del desarrollo personal social del joven adulto en el área afectiva. A partir del uso de estas técnicas que se adecuan de manera óptima a los propósitos de este estudio, identificar los rasgos (entendidos metodológicamente como estímulos) que los jóvenes estudiantes de psicología consideran como importantes y referentes en la conceptualización de la elección de pareja.

El procedimiento de pares comparados permite analizar si un conjunto de estímulos -en este estudio, los rasgos que determinan la elección de pareja- puede localizarse a lo largo de un continuo psicosocial unidimensional. La técnica de desplegado añade a esto la posibilidad de localizar a las personas en el mismo continuo, en función de la proximidad, importancia y elección que para ellas tienen los distintos estímulos.

II. MUESTRA

En esta investigación, se utilizó una muestra no probabilística-incidental (Kerlinger 2002) de 280 personas, con una edad promedio de 20 años, varones y mujeres estudiantes del segundo año de la carrera de Psicología de la Universidad Mayor de San Andrés.

III. INSTRUMENTOS

La investigadora elaboró dos instrumentos para aplicarlos a los estudiantes de la materia de Desarrollo humano: un cuestionario utilizado para la técnica de desplegado de Combs y otro cuestionario empleado para la técnica de pares comparados de Thurstone (1957). Para su construcción, se siguieron las pautas establecidas por el Dr. Pérez Meléndez, profesor del Doctorado en Psicología Social de la Universidad de Granada en convenio con la Universidad Católica Boliviana “San Pablo”.

En la primera técnica, cada sujeto participante tenía la tarea de ordenar los cinco estímulos presentados en función del orden de importancia que le asigna y el lugar de prioridad que tiene en su vida afectiva la preferencia o el motivo de la elección de pareja. Se les dio la siguiente consigna: “Escriba el número 1 en las líneas punteadas que sigue el estímulo que tenga para Ud. más importancia, donde 1 es el más importante y el cinco el menos importante” (véase anexo 2).

En la segunda técnica de pares comparados, cada sujeto debía elegir de cada uno de los 10 pares de estímulos presentados en la hoja de respuestas, aquél que mejor represente la preferencia de pareja. Se les dio la siguiente consigna: “A continuación se presenta un conjunto de pares de estímulos que pretenden identificar y

definir la preferencia de elección de pareja en el joven adulto. Tienes que elegir el par de estímulos que más refleje y defina tu preferencia de elección de pareja” (véase anexo 1).

El conjunto de estímulos presentados es el siguiente: realización personal afectiva (RPA), seguridad afectiva (SA), persona indicada (PI), presión familiar (PF) y edad de casarse (EC). Se formaron todas las parejas posibles. La tarea del sujeto consistía en elegir de cada una de las parejas de estímulos presentados aquel estímulo que consideraba que respondía más o representaba más a su preferencia de pareja. Esta temática fue tratada en los contenidos de la materia y analizada reflexivamente con los estudiantes. Por lo tanto, fueron abordados los cinco rasgos-estímulos que se consideraron como importantes dentro del desarrollo personal-social del joven adulto en el área afectiva (Palacios 1999).

En este sentido, se homogeneizaron y se caracterizaron algunos rasgos favoreciendo así la visión de las personas sobre la preferencia elección de pareja.

En esta técnica, se ha tenido el cuidado de variar la secuencia de presentación de las parejas de estímulos y la distancia entre cada par de estímulos.

IV. PROCEDIMIENTO

La investigadora aplicó los cuestionarios durante el horario de clases de la asignatura “Desarrollo Humano”. A los sujetos se les dijo que participarían en una experiencia sobre los rasgos que reflejan la preferencia de elección de pareja en el continuo del desarrollo-personal social del joven adulto en el área afectiva.

Ambos instrumentos se administraron de manera colectiva. Se presentaron a los alumnos los dos instrumentos, uno para cada una de las técnicas. Los dos instrumentos están compuestos por una hoja para cada técnica. Los dos cuestionarios fueron aplicados de la siguiente manera: se les expresó verbalmente a los participantes en qué consistía la tarea leyendo en voz alta las instrucciones. Luego se procedió a la administración.

V. RESULTADOS

A. PARES COMPARADOS DE THURSTONE

A continuación se presenta un primer cuadro-matriz con las frecuencias de elección de los estímulos más representativos de la preferencia de pareja. Posteriormente, se presentan las magnitudes de escala.

CUADRO 1. Frecuencia de elección de estímulos más representativos de preferencia de pareja en el continuo del desarrollo personal del joven adulto en el área afectiva.

| | PI | PF | EC | RPA | SA |
|------------|-----------|-----------|-----------|------------|-----------|
| | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| PI | | 47.000 | 38.000 | 47.000 | 43.000 |
| PF | 33.000 | | 42.000 | 44.000 | 52.000 |
| EC | 42.000 | 38.000 | | 55.000 | 49.000 |
| RPA | 33.000 | 36.000 | 25.000 | | 30.000 |
| SA | 37.000 | 28.000 | 31.000 | 50.000 | |

En el cuadro 1, se presenta la organización de los datos tomando como criterio de análisis las columnas sobre las filas, donde los 280 sujetos

compararon cada par de estímulos. A partir de estos datos, se darán los resultados y conclusiones.

CUADRO 2. Conclusiones respecto a los estímulos más representativos de preferencia de pareja en el continuo del desarrollo personal social de joven adulto en el área afectiva.

| CONCLUSIONES | | | | | | |
|---|-------|--------------------|-------|---------|--------|--|
| Valores Escalares | PI | PF | EC | RPA | SA | |
| | 0.060 | 0.084 | 0.000 | 0.386 | 0.2384 | |
| Prueba de bondad de ajuste para el caso V según Guilford (1954) | | | | | | |
| Chi Cuadrado | 10.23 | Grados de libertad | 6 | p valor | 0.115 | |
| No se rechaza la H nula y por tanto hay ajuste al caso V | | | | | | |
| Prueba de bondad de ajuste para el caso V según Yela (1986) | | | | | | |
| D.M. 0.0490 No hay ajuste al caso V | | | | | | |

El cuadro 2 muestra las conclusiones respecto a los estímulos más representativos de preferencia de elección de pareja en el continuo del desarrollo personal-social en el joven adulto en el área afectiva. El Chi cuadrado determina que no se rechaza la hipótesis nula, es decir, existe ajuste para el caso V de Guilford (1954). Este modelo permite la explicación de la escala elaborada y procesada posibilitando el escalamiento de los estímulos. Esto significa que los cinco estímulos identificados (realización personal afectiva, seguridad afectiva, presión familiar, persona

indicada y edad de casarse) corresponden a los rasgos más representativos respecto a la preferencia de elección de pareja en el joven adulto. Esto permite ubicar a los sujetos participantes en el continuo del desarrollo personal-social del joven adulto en el área afectiva. La prueba de bondad de ajuste para el caso V según Yela (1986) revela que no hay ajuste al caso V. Sin embargo, no es posible determinar el o los datos que no se encuentran dentro de las magnitudes esperadas en la medida de intervalos de escala obtenidas para el conjunto de valores.

CUADRO 3. Valores escalares de los estímulos según el procedimiento de pares comparados de Thurstone aplicado a la muestra total.

| Estímulos | Magnitudes de escala | Magnitudes de escala transformada (origen arbitrario en cero) |
|-------------------------------------|----------------------|---|
| Edad para casarse (EC) | -0.155 | 0 |
| Persona indicada (PI) | -0.095 | 0.060 |
| Presión familiar (PF) | -0.071 | 0.084 |
| Seguridad afectiva (SA) | 0.089 | 0.244 |
| Realización personal afectiva (RPA) | 0.231 | 0.386 |

En el cuadro 3, se observa el orden en que se encuentran ubicados los estímulos de preferencia de pareja en el continuo del desarrollo personal social del joven adulto en el área afectiva. Este

orden de menor a mayor es el siguiente: edad para casarse (EC), persona indicada (PI), presión familiar (PF), seguridad activa (SA), y realización personal afectiva (RPA). Los resultados

encontrados permiten establecer la comparación con la teoría planteada como punto central en esta investigación. De esta manera, se confirma que la preferencia de pareja se ubica en el continuo personal-social afectivo del joven adulto, y los rasgos edad de casarse (EC), presión familiar (PF) y persona indicada (PI) se ubica en el extremo a criterios normativos relacionados con la edad, mientras que en el otro extremo de criterios personales efectivos se ubican los estímulos seguridad afectiva (SA) y realización personal afectiva (RPA).

B. TÉCNICA DE DESPLEGAMIENTO DE COOMBS

Respecto al procedimiento de despliegamiento, se utilizaron los cinco estímulos: realización

personal afectiva (RPA), seguridad afectiva (SA), persona indicada (PI), presión familiar (PF), y edad de casarse (EC), en el continuo desarrollo personal-social del joven adulto en el área afectiva. Para proceder con esta técnica, se ha definido que cada estímulo esté representado por una letra y a partir de la combinación de estímulos elegidos se conformen los patrones de respuesta (véase anexo 3):

- A = Edad para casarse
- B = Presión familiar
- C = Persona indicada
- D = Seguridad afectiva
- E = Realización personal afectiva

Los resultados se exhiben en el cuadro 4.

CUADRO 4. Resultados de la Técnica de despliegamiento en la Preferencia de Pareja en el continuo del desarrollo personal-social de joven adulto en el área afectiva.

| Estímulos | Escala Cualitativa | Escala Cuantitativa |
|-------------------------------|--------------------|---------------------|
| Edad de casarse | 1° | 0 |
| Presión familiar | 2° | 6 |
| Persona indicada | 3° | 8 |
| Seguridad afectiva | 4° | 16 |
| Realización personal afectiva | 5° | 20 |

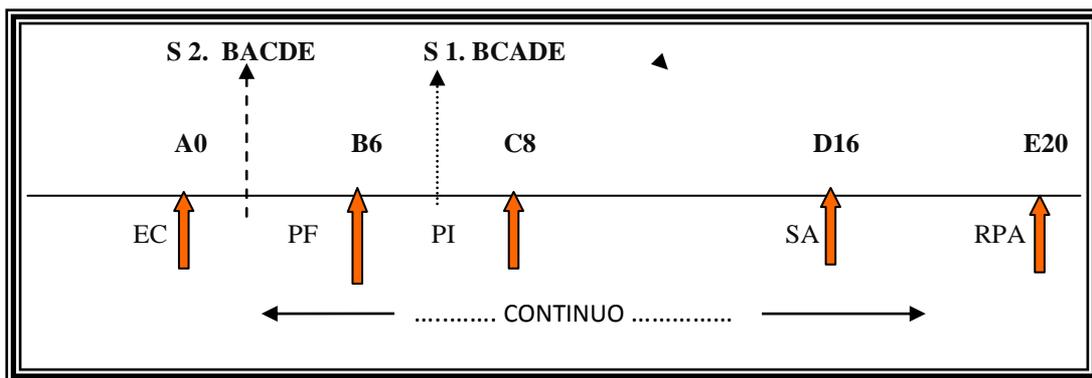
En el cuadro 4, se presenta la preferencia y ordenación que hacen los estudiantes universitarios frente a los estímulos presentados respecto a la elección de pareja. Se observa que la escala cuantitativa y la escala cualitativa han coincidido, es decir, se presenta un ajuste en la ordenación tanto a nivel del orden de los estímulos como el orden y distancia entre ellos. También se distingue que la preferencia de las personas no se ubica en los rasgos de los extremos del continuo: edad de casarse (EC) y realización personal afectiva (RPA), sino en los

estímulos presión familiar (PF), persona indicada (PI) y seguridad afectiva (SA).

El resultado encontrado resalta que la mejor ordenación cualitativa lograda a través de la técnica de despliegamiento refleja un acercamiento a los resultados que se obtuvo con el procedimiento de pares comparados.

Sería importante revisar el valor teórico de estos rasgos para mejorar los resultados en otras investigaciones y estudios más controlados.

GRÁFICO 1. Resultados de la técnica de Desplegamiento en la Preferencia de pareja en el continuo desarrollo personal-social del joven adulto en el área afectiva.



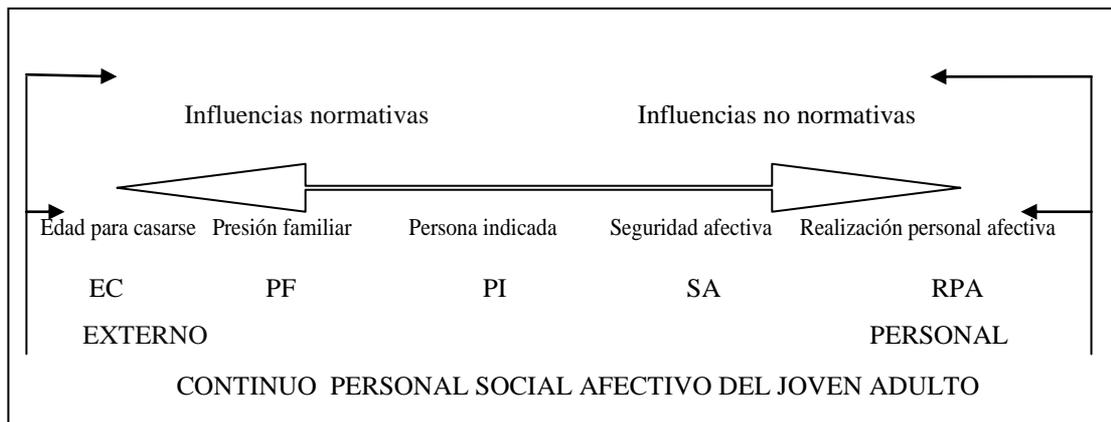
En el gráfico 1, se observa el patrón más característico resultante de este procedimiento ABCDE (con sus valores cuantitativos), donde se ubican los estímulos: edad de casarse (EC), presión familiar (PF), persona indicada (PI), seguridad afectiva (SA), y realización personal afectiva (RPA) (véase anexo 3: patrones de identificación). A partir de este patrón base, se presentan dos casos que permiten ver la puntuación y los patrones obtenidos por los sujetos que formaron parte de la investigación.

Para identificar la puntuación obtenida por los estudiantes en los distintos puntos del continuo, se utilizó la escala cuantitativa mejor ajustada a los datos reflejada por el patrón ABCDE. A continuación se presentan dos casos como ejemplos.

El Sujeto 1 (S1) tiene una ordenación BCADE y alcanzó una puntuación de 7.5, error 2. En los puntos del continuo, los estímulos resultantes de su elección quedan en el siguiente orden: presión familiar (PF), persona indicada (PI), edad para casarse (EC), seguridad afectiva (SA) y realización personal afectiva (RPA).

El Sujeto 2 (S2) tiene una ordenación BACDE y una puntuación 3.5, error 0. De esta manera, los estímulos quedan en el siguiente orden: presión familiar (PF), edad para casarse (EC), persona indicada (PI), seguridad afectiva (SA) y realización personal afectiva (RPA). Ambos sujetos están ubicados en el extremo del continuo, donde los criterios normativos de la edad predominan en la preferencia de pareja.

GRÁFICO 2. INFLUENCIAS NO NORMATIVAS



En el gráfico 2, se muestra el modelo teórico-metodológico del cual partió la presente investigación. Se observa que las influencias normativas que involucran factores externos se encuentran en el extremo del continuo y las influencias no normativas que involucran factores

personales de tipo afectivo se ubican en el extremo opuesto. En cuarto y quinto lugar, quedan los factores personales-afectivos, según lo reflejado en ambas técnicas (desplegamiento y pares comparados).

CUADRO 5. CUADRO COMPARATIVO

| ORDEN TEÓRICO | PARES COMPARADOS | DESPLIEGAMIENTO |
|-------------------------------|------------------|-----------------|
| Edad de casarse | 1° | 1° |
| Presión familiar | 2° | 2° |
| Persona indicada | 3° | 3° |
| Seguridad afectiva | 4° | 4° |
| Realización personal afectiva | 5° | 5° |

En el cuadro 5, se presenta la comparación de los resultados obtenidos con ambas técnicas. El orden se compara a la vez con el orden teórico esperado.

VI. CONCLUSIONES

Los objetivos expresados en la introducción de la presente investigación fueron alcanzados en su totalidad. El primero objetivo plantea analizar la estabilidad de un conjunto de cinco estímulos que responden a rasgos de preferencia de pareja ubicados en el continuo del desarrollo personal-social del joven adulto en el área afectiva. Los resultados alcanzados confirman que la identificación de los cinco estímulos presentados en la revisión y compilación sobre el Desarrollo humano de Palacios (1999) y por las reflexiones y el análisis realizado en clases de la materia como rasgos influyentes con respecto a la preferencia de pareja son representativos. Esta relación queda definida en la ubicación que alcanzaron los cinco estímulos en el continuo: 1° edad para casarse (EC), 2° presión familiar (PF), 3° persona indicada (PI), 4° seguridad afectiva (SA) y 5° realización personal afectiva (RPA).

Con respecto al segundo objetivo, es satisfactorio expresar que la aplicación de estas técnicas en la investigación efectuada no sólo facilitó identificar y explicar los rasgos más

cercanos a la preferencia de pareja en el joven adulto, sino también el camino para definir y profundizar el estudio del continuo personal-social del joven adulto, tanto en el área afectiva como en otras áreas.

La aplicabilidad de la técnica de despliegamiento de Coombs permitió, por un lado, obtener una escala cuantitativa con un ajuste adecuado a los datos y, por otro, realizar inferencias sobre las personas, lo que implica una interpretación cualitativa, es decir, que facilitó la identificación de las personas en el continuo en función de la ordenación que realizaron de los cinco estímulos presentados. Por lo tanto, se confirman las ventajas expresadas por Pérez (1996) con respecto a este test: la sencillez de su administración, corrección e interpretación, y el bajo costo que representa su aplicación.

Por todo ello, se espera que esta investigación abra las puertas hacia futuros trabajos, donde se diversifiquen y aumenten las muestras para poder efectuar generalizaciones a otro tipo de poblaciones. Se recomienda desarrollar estudios más controlados con respecto a este tema para mejorar los resultados y obtener explicaciones más concluyentes y, en muchos casos, contradictorias al común conocimiento de aspectos psicosociales del hombre.

Por último, la experiencia personal de utilizar estos instrumentos de medida y aplicarlos en la realización de investigaciones ha sido positiva e interesante porque permitió a la autora tener una

óptica más clara y objetiva de fenómenos, hechos y situaciones psicosociales, psicológicas, y la posibilidad de aplicarlos en nuestro medio.

BIBLIOGRAFÍA DE REFERENCIA

- ANASTASI, Anne. (1978). *Test psicológicos*. España: Aguilar.
- COHEN, Ray Ronald y SWERDLIK, Mark, E. (2000). *Pruebas y evaluación psicológica*. McGraw-Hill.
- GUILFORD, J. P. (1954). *Psychometric methods*. New York: McGraw-Hill.
- HOPKINS, K. D., HOPKINS, B.R. y GLASS, Gene (1997). *Estadística básica: Para las ciencias del comportamiento*. México: Prentice Hall.
- KERLINGER, Fred (2002). *Investigación del comportamiento: Métodos de investigación en ciencias sociales*. México: McGraw-Hill.
- PALACIOS, J. Marchesi, A. Coll, C. (1999). *Desarrollo psicológico y educación. Tomo I Psicología Evolutiva*. Madrid.
- PÉREZ, Cristino. (2000-2002) “Apuntes del Módulo 3º de Construcción de test y cuestionarios del Programa de Doctorado”. Universidad Católica Boliviana y Universidad de Granada-España, La Paz, Bolivia.
- PÉREZ, C., PADILLA, J. L., Gonzáles, A. y ROJAS, A. J. (1996). *El uso de las técnicas de escalamiento para la definición y medida del conjunto psicosocial individualismo – colectivismo*.
- ROJAS, Antonio J., Fernández Prados, Juan S. y Pérez Meléndez, Cristino (1998). *Investigar mediante encuestas Fundamentos Teóricos y aspectos prácticos*. Madrid: Síntesis.
- YELA, M. (1966). “La ley de los juicios comparativos y la construcción de escalas psicológicas”. *Revistas de Psicología General y Aplicada*, 21, 659-690.

ANEXO 1

INSTRUMENTO PARA LA APLICACIÓN DEL PROCEDIMIENTO PARES COMPARADOS

INSTRUCCIONES

A continuación se presenta un conjunto de pares de estímulos que pretenden identificar y definir la preferencia de elección de pareja en el joven adulto.

Tendrás que elegir de cada uno de los diez pares de estímulos presentados en la hoja de respuestas, aquel estímulo que mejor represente la preferencia de pareja.

Antes de contestar se recomienda:

- Leer atentamente cada par de estímulos.
- Revisar con calma y analizar todas las posibilidades.
- Marcar con una cruz el estímulo elegido o los estímulos elegidos.
- No existen estímulos buenos ni malos sólo es lo que usted prefiera elegir.
- Cualquier duda puede consultar.

| | | | |
|-----------------------------------|-------|-------------------------------|-------|
| 1. Persona indicada | _____ | Realización personal afectiva | _____ |
| 2. Presión familiar | _____ | Edad de casarse | _____ |
| 3. Seguridad afectiva | _____ | Persona indicada | _____ |
| 4. Edad de casarse | _____ | Realización personal afectiva | _____ |
| 5. Persona indicada | _____ | Presión familiar | _____ |
| 6. Persona indicada | _____ | Seguridad afectiva | _____ |
| 7. Presión familiar | _____ | Persona indicada | _____ |
| 8. Edad de casarse | _____ | Seguridad afectiva | _____ |
| 9. Seguridad afectiva | _____ | Presión familiar | _____ |
| 10. Realización personal afectiva | _____ | Edad de casarse | _____ |

ANEXO 2

INSTRUMENTO PARA LA APLICACIÓN DEL PROCEDIMIENTO PARA DESPLEGAMIENTO

INSTRUCCIONES

A continuación se le presentarán cinco estímulos que las personas toman como criterio para guiar y orientar sus comportamientos.

Su tarea consiste en ordenar estos cinco estímulos en función del orden de importancia que usted le conceda a cada uno de ellos. Escriba el número 1 en las líneas punteadas que sigue al estímulo que tenga para Ud. más importancia, donde el 1 es el más importante y el 5 el menos importante.

Antes de contestar se recomienda:

- Leer atentamente cada par de estímulos.
- Poner el número correspondiente.
- Responder a cada una y todas las posibilidades.
- No existen preguntas buenas ni malas, sólo es lo que usted prefiera elegir.
- Si tiene preguntas, no dude en preguntar.

| | |
|-------------------------------|-------|
| Realización personal afectiva | _____ |
| Seguridad afectiva | _____ |
| Presión familiar | _____ |
| Persona indicada | _____ |
| Edad de casarse | _____ |

ANEXO 3
PUNTUACIONES Y SUS CORRESPONDIENTES ERRORES DE MEDIDA ASOCIADA A LOS
DISTINTOS PATRONES DE RESPUESTA

| ORDEN | PUNTUACIÓN | ERROR |
|--------------|-------------------|--------------|
| ABCDE | 1.5 | 0 |
| BACDE | 3.5 | 0 |
| ACDEB | 1.5 | 3 |
| CEABD | 10.5 | 4 |
| CBAED | 7.5 | 1 |
| CEBAD | 11.5 | 3 |
| DBEAC | 12.5 | 3 |
| CBDAE | 9.0 | 0 |
| ACEBD | 1.5 | 3 |
| AEBDC | 1.5 | 4 |
| BCADE | 5.5 | 0 |
| CADBE | 7.5 | 2 |
| DCBAE | 12.5 | 1 |
| ECDAB | 19.5 | 2 |
| EBADC | 19.0 | 4 |
| ECADB | 19.0 | 3 |
| EDABC | 19.0 | 3 |
| CABDE | 7.5 | 1 |
| ECBDA | 19.0 | 2 |
| EBDAC | 19.0 | 3 |
| CBDEA | 10.5 | 0 |
| BCDAE | 5.5 | 1 |
| DCAEB | 13.5 | 2 |
| DABCE | 12.5 | 3 |
| BCEAD | 5.5 | 2 |
| DEACB | 16.0 | 2 |
| CEBDA | 10.5 | 2 |
| DEABC | 16.0 | 3 |
| EDCAB | 19.0 | 1 |
| ABCED | 1.5 | 1 |
| BCEDA | 10.5 | 2 |